



Arturo Pérez-Reverte, fotografiado ayer a la puerta de la Real Academia. :: ÓSCAR DEL POZO

# «Todos somos malos tipos»

## Arturo Pérez-Reverte Novelista



CÉSAR COCA

■ En Twitter @cesarcocag

Inicia una nueva serie con 'Falcó', un espía amoral, golfo y mujeriego en los años treinta, «la época que más me gusta»

**MADRID.** «Antes me ponía furioso la maldad; luego, la estupidez; ahora, la cobardía». Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) se arrellana en el sofá y explica por qué ha creado un personaje que respeta por encima de todo el valor. Porque Falcó, que así se llama –dando título a su última novela (Ed. Alfaguara)– es un

espía amoral, golfo, mujeriego y sin apenas reglas pero que es capaz de apreciar algunos valores de los seres humanos. Alguien de trato poco recomendable con quien «los hombres querían tomarse una copa», aunque fueran conscientes de que podía traicionarlos, «y las mujeres irse a la cama», aunque intuyeran que iban a ser un mero objeto sexual. Un mal bicho. Pero no peor que los demás, porque «todos somos malos tipos».

Falcó aparece en escena como inicio de una serie de la que Pérez-Reverte ya está escribiendo la segunda entrega. Eso supone que los títulos pendientes de Alatríste se van a retrasar, si es que llegan. «Hay otras cosas que quiero hacer», explica el escritor en una entrevista con este periódico. «Si las termino, quizá vuelva con el personaje, pero no es seguro». De momento, está centrado en Falcó, en quien empezó a pensar mientras escribía 'El tan-

go de la guardia vieja' y que en principio estaba destinado a una sola novela. «Pero sucedió que cuando me acercaba al final me di cuenta de que disfrutaba con él, y opté por dejar las puertas abiertas para al menos otra».

### Como mandan los cánones

Hay unos cuantos elementos en común entre estos personajes y los de otras novelas de su autor. «A mí lo que me interesa es el ser humano en territorio hostil. No puedo escribir sobre un héroe puro porque perdí la inocencia en la primera guerra en la que estuve. Ni sobre amores eternos porque nunca he creído en ellos». 'Falcó' entra de lleno en ese ámbito: es la historia de un espía durante el otoño de 1936, a caballo entre Salamanca y Cartagena («pero no trata sobre la Guerra Civil», reitera). Es una «novela de espías canónica, lo que implica un número de páginas determinado, unos diálogos breves y cortantes y pocos datos pero eficaces».

La segunda entrega, ambientada fuera de España, transcurrirá también en esos años treinta que vieron desmoronarse «ese viejo mundo de democracias que ya crujían, el glamour de los hoteles y los grandes trenes internacionales, los espías y los personajes confusos. Es la época que más me gusta», asegura. «Cuando yo nací ya se había acabado, pero vi los

### LAS FRASES

«Escribo novelas para seguir jugando. El día que pierda esa capacidad dejaré de hacerlo»

«No puedo escribir sobre un héroe puro porque perdí la inocencia en la primera guerra en la que estuve»

rescaldos y aún pude hablar con quienes la habían conocido». Eso, unido a su experiencia personal –«21 años contando guerras, entre ellas siete civiles», recuerda–, conforma los límites de un territorio literario que es el suyo.

En ese espacio, los personajes como Falcó, capaces de apreciar el valor pero carentes de ideales que no sean ellos mismos, se mueven como pez en el agua. «No es tanto un cinico como un golfo que consigue caer simpático, alguien con quien te divertirás pero que te dejará tirado para salirse con la suya. Pero es que todos somos malos tipos. En Eritrea, en 1977, yo tenía disentería y unos guerrilleros me cuidaron y me protegieron heroicamente. A esos mismos, a mis amigos, los vi luego saquear una aldea y matar a quienes quedaban allí. Ese día, con 25 años, comprendí que el mayor hijoputa puede tener un comportamiento leal. Y lo contrario».

Como con libros anteriores, Pérez-Reverte ha viajado a los lugares en los que ocurre la acción para imaginarla escena a escena. «Paseo por las calles que ellos pasean, miro lo que ellos miran... Cuando preparaba 'La piel del tambor', me compré una camisa de cura y caminé con ella puesta por algunas zonas para ver cómo me observaba la gente». No es que parezca un juego: lo es. «Escribo novelas para seguir jugando: para ser pirata, ballenero o espía. No he dejado nunca de jugar y leer. El día que pierda esa capacidad dejaré de escribir. Espero darme cuenta de ello o tener alguien a mi lado que me lo diga».

Hasta que llegue ese momento, faltan cinco o seis novelas. Pero nunca se sabe. «He visto morir a mucha gente y he podido morir muchas veces». Oscurece sobre Madrid y se percibe un tono de melancolía en sus palabras, pese a que sonríe mientras lo dice. «Hay dos tipos de personas: la que no se creen que vayan a morir y las que lo saben. Yo lo aprendí a los veinte años. Por eso no hago planes a largo plazo ni postergo nada que quiera hacer. También por eso disfruto de cada día con más intensidad». Lo hace sabiendo que, como escribió Cavafis, lo importante es el camino pero el final está ahí, ineludible. «Sé que un día llamarán a mi puerta: 'Don Arturo, ha salido su número'. Entonces, me levantaré, preguntaré cuánto se debe e intentaré irme haciendo lo que los italianos llaman una 'bella figura'. Para tener un 'bel morir', hay que prepararlo durante toda la vida, hay que ser concienzudo. Y yo soy un escritor concienzudo».

¿DISPONE DE UN PISO PARA ALQUILAR?

LE PAGAMOS SU RENTA  
EL DÍA 10 DE CADA MES  
(AUNQUE SU INQUILINO NO LE PAGUE)

ALQUILE CON TRANQUILIDAD

BARROETA ALDAMAR Nº 7 BILBAO

TEL. 944 440 682

WWW.ARRENDAMIENTO10.COM



- SELECCIÓN DE INQUILINO
- REALIZACIÓN CONTRATO
- ADMINISTRACIÓN DE INCIDENCIAS
- INDEMNIZACIÓN POR VANDALISMO
- DEFENSA LEGAL
- ADAPTACIÓN NUEVA LEY VASCA DE VIVIENDA